

## Integración regional y nacionalismos en la Europa del siglo XXI

### *Regional integration and nationalisms in the Europe of the 21st century*

Antonio Doval Adán<sup>1</sup>

#### INTRODUCCIÓN

Los acontecimientos recientes ponen de manifiesto que el mundo está inmerso en un proceso de cambios acelerados, marcados por la irrupción de nuevas potencias económicas en el escenario internacional. La competencia comercial cada vez más agresiva de países asiáticos, sobre todo de China y de India, dos grandes potencias económicas y demográficas emergentes que en la actualidad concentran el 33% de la población y aportan conjuntamente el 24% del PIB mundial, está obligando a los países occidentales a realizar profundos ajustes en su sistema productivo, para hacer frente a los desafíos procedentes de los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) que conjuntamente suman hoy el 43% de la población, el 30% del PIB mundial, así como el 20% de la inversión extranjera directa que se registra en el mundo (Johansson, 2012 y Reinoso, 2013). Todo ello empuja a los países occidentales a adoptar nuevas estrategias de competitividad, forzando la aplicación de políticas restrictivas muy duras, de marcado acento neoliberal, con recortes salariales y sociales y ajustes en el sistema financiero e industrial de gran alcance, que están provocando tensiones y crisis en distintos países europeos. Los rescates económicos y bancarios llevados a cabo a lo largo de los últimos seis años en Islandia, Gre-

---

<sup>1</sup> Universidad de Santiago de Compostela.

CUADRO 1  
 RESCATES Y AYUDAS FINANCIERAS EN EUROPA ENTRE 2008-2013

País	Fecha del rescate	Volumen solicitado (Millones de €)	Volumen concedido (Millones de €)
Islandia	Noviembre de 2008	3.000	2.150
Grecia	Mayo de 2010 (1er rescate)	110.000	69.500
	Octubre de 2011 (2º rescate)	130.000	38.400
Irlanda	Noviembre de 2010	85.000	12.000
Portugal	Mayo de 2011	78.000	14.800
España	Junio de 2012	100.000	40.000
Chipre	Marzo de 2013	20.000	10.000
Total ayudas y rescates		526.000	186.850

Fuente: Maroto, 2013 y elaboración propia.

cia, Irlanda, Portugal, España y Chipre (cuadro 1) son un ejemplo de la envergadura del proceso crítico en el que se encuentran algunos países europeos. Y todo parece indicar que la lista de naciones en riesgo de quiebra puede incrementarse, dentro y fuera de la Unión Europea.

De seguir las actuales tendencias tanto Europa como Estados Unidos seguirán perdiendo protagonismo en el sistema económico mundial. Así, según se desprende de las estimaciones recientemente publicadas por la OCDE para el año 2030, los norteamericanos y europeos contribuirán con el 18% y el 12% respectivamente a la formación del PIB mundial, mientras que China lo hará con el 28% y la India con el 11% (Johansson, 2012). Esto quiere decir que las dos potencias asiáticas en solitario están en condiciones de generar conjuntamente casi el 40% del PIB del planeta dentro de tan sólo 17 años. Estos cambios en la composición del PIB mundial, nos obliga a reflexionar sobre el papel de Europa en el sistema económico global. Hoy la zona euro genera el 17% del PIB del mundo, pero hacia el 2030 su aportación se quedará en un 12%, lo que significa una reducción de cinco puntos porcentuales. Esto irá acompañado de reajustes estructurales en todos los campos y sectores productivos, lo que provocará muy probablemente nuevas tensiones sociales y una desconfianza general en casi todos los países hacia las instituciones supranacionales ya sean de ámbito regional o mundial, lo que favorecerá la aparición de grupos políticos cada vez más activos y radicales en defensa de postulados

proteccionistas y de ideales nacionalistas, como respuesta a los abusos y excesos de los movimientos globalizadores impulsados por los grandes grupos financieros y las multinacionales globales. Estos comportamientos con claras tendencias separatistas ya comienzan a ser visibles en la actualidad en numerosos países de occidente y en otras regiones del mundo. En cierto modo, la intensificación de la crisis económica es aprovechada por estos movimientos soberanistas para ganarse el apoyo de los sectores sociales más deprimidos y descontentos con la gestión de la crisis y con el funcionamiento del sistema neoliberal establecido.

En este contexto, la realidad cotidiana nos presenta una Europa cada vez más frágil y menos unida, caracterizada por una creciente desconfianza de los ciudadanos hacia la Unión Europea, asumiendo un alto riesgo de fragmentación política por la primacía de los intereses individuales de los países y la reactivación de los movimientos separatistas y contestatarios más extremistas. Partiendo de esta base introductoria me planteo como objetivo de este trabajo analizar los mecanismos de integración regional implantados e identificar los principales focos nacionalistas que existen actualmente en el conjunto geográfico europeo. Para ello se elaboró un censo con las principales organizaciones y entidades políticas que se declaran partidarias de impulsar nuevos procesos soberanistas y de secesión en Europa.

#### EUROPA: UN ESPACIO GEOPOLÍTICO MULTICULTURAL

Desde una perspectiva geográfica lo que hoy conocemos como Europa no es más que una península del enorme continente asiático que adopta como frontera oriental la barrera montañosa de los Montes Urales. Dentro de este espacio que ocupa unos 10,5 millones de kilómetros cuadrados viven actualmente 882 millones de personas repartidas entre 55 Estados, 28 de los cuales están integrados en la Unión Europea (UE), 11 en la denominada Comunidad de Estados Independientes (CEI) y el resto permanecen independientes o al amparo de acuerdos de cooperación económica y política con las principales organizaciones continentales. El 57% de la población se concentra en la UE, mientras que en los países de la CEI habita un 30 por 100.

Se trata de un territorio que históricamente se ha visto afectado por numerosas migraciones (unas procedentes en su mayor parte de Asia y otras del Norte de África) aportando a lo largo de la historia grupos étnicos y culturales muy diferentes. Esto explica que Europa sea actualmente un mosaico de pueblos y de culturas heterogéneas, con una elevada diversidad étnica, lingüística

y religiosa. A ello también ha contribuido la entrada de un gran número de inmigrantes en las últimas décadas lo que está favoreciendo el asentamiento de importantes minorías étnicas en varios países europeos (indios y paquistaníes en el Reino Unido, norteafricanos en Francia y España, latinoamericanos en España, Portugal e Italia, kurdos e iraquíes en Italia, Alemania y Suecia). Una prueba de esta diversidad la encontramos en la actual Unión Europea que se caracteriza por tener 23 lenguas oficiales y más de 200 lenguas y dialectos (Morán, 2010). No obstante, a escala continental destacan 43 lenguas agrupadas en tres grandes familias: las eslavas representan un 34%, las románicas un 25% y las germánicas el 23%. Del mismo modo la diversidad religiosa se hace también patente. Los cristianos constituyen hoy el 87% de los europeos, siendo «el 55% católicos, el 23% protestantes y el 9% ortodoxos» (Azcárate *et al.*, 2013: 98) mientras que el Islam está muy presente en la Europa balcánica al estar sometida esta zona durante 500 años al dominio turco. Ello explica la pervivencia de comunidades musulmanas muy importantes en países como Albania, Kosovo, Bosnia, Macedonia, Serbia, Montenegro, Bulgaria y Chipre. En general se calcula que «el 3,5% de la población europea occidental practica hoy esta religión» (Azcárate *et al.*, 2010: 60) y su número va en aumento como consecuencia de los flujos inmigratorios constantes que se registran hacia los países más ricos y prósperos de Europa. De igual modo, el Islam también es la religión predominante en Turquía y en buena parte de los países que hoy integran la Comunidad de Estados Independientes, donde viven unos 265 millones de personas. En general se puede afirmar que los musulmanes vuelven a tener una presencia considerable en numerosos países Europeos y las predicciones señalan que para el año 2025 ese grupo étnico y religioso representará el 15% de la población total de Europa Occidental (Morán, 2010), como consecuencia de la intensificación de los movimientos migratorios procedentes de los países subsaharianos y de las elevadas tasas de natalidad que se dan en el colectivo musulmán, muy superiores a las que se registran en las diferentes ramas del cristianismo. Este comportamiento acelera los cambios en la composición étnica de las sociedades europeas tradicionales, cada vez más envejecidas y diezgadas demográficamente por la elevada proporción de personas mayores de 65 años (actualmente suponen el 16,2% y para el 2040 podrían representar el 26%) con un fuerte impacto en las principales potencias económicas y demográficas europeas (Azcárate *et al.*, 2013, pp. 173-174) lo que está dando paso a una Europa más mestiza y multicultural acentuada por los fuertes contingentes inmigratorios (Näir, 2010). En consecuencia, el carácter multiétnico es la esencia de la Europa actual y ello justifica los esfuerzos de integración regional que se han llevado a cabo durante los últimos 60 años.

## LOS INTENTOS DE INTEGRACIÓN REGIONAL

La mayoría de los Estados que hoy existen en Europa son viejas entidades territoriales que llevan funcionando de forma independiente desde el final de la Edad Media. Este hecho unido a las rivalidades territoriales y a los enfrentamientos bélicos que históricamente se han producido a lo largo de la historia reciente, han dificultado los esfuerzos tendentes hacia una plena unidad política y económica del continente. Al finalizar la Segunda Guerra Mundial (1945), Europa quedó dividida en dos partes: una capitalista y liberal integrada por los países de Europa del Oeste bajo la influencia de Estados Unidos y otra comunista de planificación centralizada bajo el control de la antigua Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), que abarcaba las naciones de Europa del Este. Desde ese momento se inició en las dos Europas un proceso de creación de estructuras supranacionales que tenían como objetivos prioritarios evitar nuevos conflictos armados, reforzar la cooperación entre los países del mismo bloque geoeconómico, defenderse de posibles agresiones exteriores, armonizar en lo posible las políticas económicas y fomentar los intercambios comerciales y culturales a todos los niveles entre países del mismo sistema político. Estos objetivos se mantienen hoy en pleno vigor y la tarea de unificación económica e integración política continúa siendo una prioridad clave para la estabilidad del espacio geopolítico europeo, que adquirió una nueva dimensión en 1991 con la desaparición de la URSS y la desintegración del sistema socialista imperante en toda su área de influencia geográfica más inmediata (Sánchez, 1996 y Castells, 1999a). Este acontecimiento permitió avanzar en la integración europea hacia los países del Este que en su mayor parte, y desde ese año, se fueron incorporando a las instituciones europeas y occidentales más representativas, después de vivir al margen de las mismas casi medio siglo. Durante ese período, el trabajo realizado para fomentar la cooperación entre los pueblos europeos se ha materializado en la creación de 23 organizaciones supranacionales de integración regional (cuadro 2), abarcando diferentes campos sectoriales pero primando los de tipo económico y comercial sobre los políticos. Entre los organismos creados, el de mayor envergadura es sin duda la Unión Europea. De esta estructura supranacional (formada hoy por 28 Estados) dependen 16 instituciones y organismos autónomos, 39 agencias y casi 45.000 trabajadores.

A pesar de los avances realizados en materia económica y comercial (libre circulación de bienes y capitales), para alcanzar una unión económica y política todavía queda mucho camino por recorrer en ambos sentidos. En efecto, en lo económico no existe una unión bancaria ni fiscal y el euro sólo se ha im-

CUADRO 2  
PRINCIPALES ORGANIZACIONES DE COOPERACIÓN E INTEGRACIÓN REGIONAL  
CREADAS EN EUROPA ENTRE 1945-2013

Entidad regional	Creación	Objetivos	Situación
Unión de Europa Occidental	17/3/1948 Bruselas	Defensa militar, seguridad y control de armas	Extinguida: 30/06/2011
Organización Europea de Cooperación Económica	16/4/1948 París	Liberalización del comercio	Extinguida: 14/12/1960
Consejo de Ayuda Mutua Económica (COMECON)	4/1/1949 Moscú	Cooperación económica y comercial	Extinguida: 28/6/1991
Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN)	4/4/1949 Bruselas	Defensa militar común	Activa
Consejo de Europa	5/5/1949 Londres	Creación de un espacio político y jurídico común	Activo
Comunidad Europea del Carbón y del Acero	18/4/1951 París	Liberalizar el comercio del carbón y el acero	Extinguida: 23/07/2002
Consejo Nórdico	1952 Copenhague	Cooperación multisectorial	Activo
Comunidad Europea de Defensa	27/05/1952 París	Integración militar y defensiva	Extinguida: 30/08/1954
Tratado de Amistad, Colaboración y Asistencia Mutua (Pacto de Varsovia)	14/5/1955 Varsovia	Cooperación y asistencia militar entre los países del bloque del Este	Extinguida: 1/07/1991
Comunidad Europea de la Energía Atómica (EURATOM)	25/3/1957 Roma	Desarrollo de la energía nuclear para usos pacíficos	Activa
Comunidad Económica Europea	25/3/1957 Roma	Cooperación económica y mercado único	Extinguida: 7/2/1992
Asociación Europea de Libre Cambio (EFTA)	4/1/1960 Estocolmo	Liberalización del comercio	Activa

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE)	14/12/1960 París	Coordinación de políticas económicas y sociales	Activa
Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE)	1/8/1975 Helsinki	Prevención de conflictos y gestión de crisis	Activa
Asamblea de las Regiones de Europa (ARE)	15/6/1985 Valonia	Solidaridad, asistencia y cooperación interregional	Activa
Grupo de Visegrád (V4)	15/02/1991 Visegrád	Cooperación política, económica y militar	Activa
Comunidad de Estados Independientes (CEI)	21/12/1991 Alma-Ata	Cooperación política, económica y seguridad	Activa
Unión Europea	7/2/1992 Maastricht	Unión política, económica, monetaria, seguridad y defensa	Activa
Consejo de Estados del Mar Báltico (CBSS)	6/3/1992 Copenhague	Cooperación intergubernamental	Activa
Espacio Económico Europeo (EEE)	2/5/1992 Oporto	Creación de un mercado único (UE+EFTA)	Activo
Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC)	15/5/1992 Moscú	Defensa política y militar	Activa
Comunidad Económica Eurasiática (CEEAA)	10/10/2000 Moscú	Unión aduanera y un espacio económico común	Activa
Unión Económica Euroasiática	18/11/2011 Moscú	Espacio económico común y mercado único	Activa

Fuente: *Encyclopaedia Britannica*, 2013 y elaboración propia.

plantado en 19 países (Austria, Bélgica, Chipre, Estonia, Letonia, Lituania, Finlandia, Francia, Alemania, Grecia, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Malta, Países Bajos, Portugal, Eslovaquia, Eslovenia y España) y su estabilidad no está asegurada por las dificultades que supone para algunos países afrontar las crisis financieras y económicas. De igual forma, los logros en la unión política son escasos y muy limitados, al renunciar los Estados integrantes a ceder soberanía en asuntos fundamentales, especialmente en política exterior y de seguridad común con intereses nacionales contrapuestos y una manifiesta «debilidad estratégica de conjunto» (Méndez, 2011: 229) lo que puede derivar en la salida de la Unión de algunos miembros destacados, como es el caso del Reino Unido, que tiene previsto convocar antes de 2018 un referéndum sobre su permanencia en la institución europea (El País, 26/1/2013). En este sentido, influyentes dirigentes del Reino Unido y determinados partidos políticos (*United Kingdom Independence Party* y el *Conservative Party*) que gozan de cierto apoyo social se decantan, cada vez más, por retirarse de la Unión Europea y formalizar en su lugar acuerdos de cooperación puntuales que no supongan una merma de su soberanía nacional. Este discurso euroescéptico y antieuropeísta es compartido también por otros partidos con representación en el Parlamento europeo coaligados hoy en torno a dos agrupaciones políticas: Europa de la Libertad y la Democracia (ELD) (constituída por 13 partidos y 35 eurodiputados) y el Grupo de los Conservadores y Reformistas Europeos (GCRE) (integrado por 14 formaciones y 55 eurodiputados) tal y como se puede observar en el cuadro 3.

Sin embargo, la Unión Europea tiene marcados como objetivos de futuro incorporar a más miembros. Croacia se incorporó el 1 de julio de 2013, mientras que Macedonia, Islandia, Montenegro, Serbia, Turquía, Albania, Bosnia-Herzegovina y Kosovo, son países candidatos con los que ya se iniciaron negociaciones y contactos y se han formalizado acuerdos de cooperación en materia aduanera y en proyectos de desarrollo e infraestructuras (Unión Europea, 2014). Con esas futuras y potenciales integraciones a largo plazo se pretende aminorar la conflictividad que todavía perdura en los Balcanes.

A pesar de que las identidades territoriales están todavía muy arraigadas en casi todos los Estados europeos occidentales, dificultando así la plena integración política, en la Unión Europea se han producido importantes avances, sobre todo en el ámbito comercial. Además de la creación de la eurozona, en la que sólo participan los 19 países ya señalados, se ha puesto en marcha el denominado Espacio Económico Europeo y el Espacio *Schengen*, todos estos instrumentos encaminados a liberalizar las relaciones comerciales y financieras y a favorecer la libre circulación de personas y la supresión de los contro-



les fronterizos internos. Sin embargo, se trata de proyectos incompletos porque en ellos no participan todos los países de la Unión Europea. Estados significativos como el Reino Unido, Suecia y Dinamarca rechazaron adoptar el euro como moneda oficial, Suiza se negó a participar en el Espacio Económico Europeo (formado hoy por los Estados de la UE, Islandia, Liechtenstein y Noruega), el Reino Unido tampoco suscribió el Acuerdo de *Schengen* y Noruega tomó el acuerdo de no integrarse en la Unión Europea. En lo económico es llamativo que la UE siga dando cobijo o amparando a 18 paraísos fiscales: Luxemburgo (el secreto bancario estará vigente hasta finales de 2015) Chipre, Malta, Andorra, Mónaco, San Marino, Liechtenstein, la propia City Londinense y sus territorios satélites (Isla de Man, Guernsey, Gibraltar, Barbudas, Caimán, Islas Vírgenes Británicas, Anguila, Montserrat, Turcas y Caicos) así como los refugios de Aruba y Antillas Holandesas, ambos bajo bandera de los Países Bajos (Arjona, 2013). En este sentido merece la pena recordar que el conjunto de los paraísos fiscales existentes en el mundo, caracterizados por su opacidad financiera, fiscal y jurídica, acumulan un patrimonio privado que oscila entre once y trece billones de dólares, lo que supone el 15% del Producto Interior Bruto global. Algunos expertos afirman incluso que en esas plazas se atesoran once trillones de dólares en depósitos y productos financieros, y que los bancos y entidades financieras que se sitúan en esos lugares controlan entre el veinte y el cuarenta por ciento del PIB mundial (Chavagneux y Palan, 2007).

Frente a lo que sucede en la Europa Occidental y Central en la que operan la mayor parte de las instituciones reflejadas en el cuadro 2, en la Europa más Oriental desarrolla su actividad la Comunidad de Estados Independientes, creada en 1991 y hoy formada por Rusia, Bielorrusia, Ucrania, Moldavia, Armenia, Azerbaiyán, Kazajstán, Uzbekistán, Kirguistán, Turkmenistán y Tayikistán. Se trata de un espacio geográfico en el que Rusia todavía ejerce una gran influencia a través de esta organización cuyos resultados en la práctica son muy escasos. En cualquier caso y al amparo de esta entidad de cooperación regional y de otras complementarias se está avanzando en la creación de un espacio económico único (Polo, 2011). Los primeros pasos se dieron en el año 2000 con la creación de la Comunidad Económica Eurasiática (Rusia, Bielorrusia, Kazajstán, Kirguistán y Tayikistán) mientras que en el 2011 entró en vigor la unión económica y la desaparición de las fronteras entre Rusia, Bielorrusia y Kazajstán, con la finalidad de impulsar las relaciones económicas y comerciales en todo ese territorio y con la perspectiva de avanzar hacia la consolidación y ampliación de la Unión Económica Euroasiática que lidera Rusia (Zapater, 2005 y Azcárate, M<sup>a</sup>.V. *et al.*, 2013, pp. 355-356). Hay que re-

## CUADRO 3

## PARTIDOS ANTIEUROPEOS O EUROESCÉPTICOS CON REPRESENTACIÓN EN EL PARLAMENTO EUROPEO

Grupo	Partido político	País	Diputados
ELD	<i>United Kingdom Independence Party (UKIP)</i>	R. Unido	10
	<i>Lega Nord</i>	Italia	9
	<i>Staatkundig Gereformeerde Partij</i>	P. Bajos	1
	<i>Solidarna Polska</i>	Polonia	4
	<i>People for Real, Open and United Democracy/ Conservative Party for Democracy and Success</i>	Bulgaria	1
	<i>Lo amo l'Italia</i>	Italia	1
	<i>Dansk Folkeparti</i>	Dinamarca	1
	<i>Slovenská národná strana</i>	Eslovenia	1
	<i>Partija Tvarka ir teisingumas</i>	Lituania	2
	<i>Perussuomalaiset</i>	Finlandia	1
	<i>Onafhankelijk</i>	Bélgica	1
	<i>Mouvement pour la France</i>	Francia	1
<i>Popular Orthodox Rally-G.Karatzaféris</i>	Grecia	2	
GCRE	<i>Conservative Party</i>	R. Unido	26
	<i>Obcanska demokratická strana</i>	R. Checa	9
	<i>Prawo i Sprawiedliwosc</i>	Polonia	7
	<i>Lijst Dedecker</i>	Bélgica	1
	<i>Magyar Demokrata Fórum</i>	Hungria	1
	<i>Polska Jest Najwazniejsza</i>	Polonia	3
	<i>Losgaenger</i>	Dinamarca	1
	<i>Lietuvos lenku rinkimu akcija</i>	Lituania	1
	<i>ChristenUnie</i>	P. Bajos	1
	<i>Tevzemei un Brivibai/LNNK</i>	Letonia	1
	<i>Niezalezny</i>	Polonia	1
	<i>Indipendente</i>	Italia	1
	<i>Conservatori e Social Riformatori</i>	Italia	1
<i>Ulster Conservatives and Unionists-New Force</i>	R. Unido	1	

Fuente: Parlamento Europeo, 2013 y elaboración propia.

Nota: (ELD): Europa de la Libertad y la Democracia; (GCRE): Grupo de los Conservadores y Reformistas Europeos.

saltar que dicha comunidad, integrada por 181 millones de personas, controla hoy el 25% del gas, el 23% del carbón y el 9% de los recursos petrolíferos mundiales.

Por lo que se refiere a los instrumentos institucionales creados para promover la cooperación entre las regiones y los poderes locales, citaremos tres organizaciones significativas: el Comité de las Regiones de la Unión Europea, el Congreso de los Poderes Locales y Regionales de Europa del Consejo de Europa y la Asamblea de las Regiones de Europa. La primera, que está compuesta por 344 miembros titulares y otros tantos suplentes, fue creada en 1995, la segunda se instituyó en 1994 y está formada por 313 miembros titulares y 313 suplentes y en ambos casos se trata de instituciones meramente consultivas, mientras que la tercera es una entidad independiente fundada en 1985 en la que participan 250 regiones de 35 países europeos y 16 organizaciones interregionales.

Resulta evidente que a pesar de todo el entramado jurídico e institucional creado, la Europa actual no está unida en lo político ni integrada en lo económico. Sobre su territorio coexisten múltiples instituciones provocando conflictos de competencias, intereses contradictorios y constantes desencuentros internos, haciéndose cada vez más complejo el proyecto de unidad e integración europeo (Méndez, 2011). La fractura territorial es cada vez más evidente entre los países del Oeste que cuentan con unas instituciones de cooperación regional más evolucionadas y dinámicas frente a los espacios europeos más orientales, donde la influencia de Rusia se hace evidente a través de los nuevos espacios de cooperación económica y política que está tratando de poner en marcha en las últimas décadas, para contrarrestar el poderío de la Unión Europea y su creciente influencia en los países de Eurasia Occidental.

#### LOS REBROTOS NACIONALISTAS

El elevado número de organizaciones supranacionales de cooperación creadas en Europa tiene una doble finalidad como ya adelanté: en primer lugar evitar nuevos conflictos bélicos, fomentando la unidad jurídica y política dentro de un espacio europeo único. En segundo lugar, crear un espacio económico unificado encaminado a intensificar la libre circulación de bienes, servicios y capitales financieros. Si bien la acción desarrollada por esas instituciones ha servido para preservar la paz y avanzar en la unión económica, su capacidad para frenar los movimientos soberanistas e independentistas parece verse limitado, toda vez que este tipo de insurgencias (de pueblos y comuni-

dades que se consideran naciones sin Estado) apoyadas por partidos políticos y asociaciones nacionalistas de diferentes ideologías, cobra cada vez una mayor presencia en el escenario europeo y mundial (Romero y Nogué, 2007). Según diversas fuentes e investigaciones consultadas (Núñez, 1998; Calduch, 1998; Letamendía, 1999; Castells, 1999b; Ferrero, 2004; Mallimaci, 2011 y Denis, 2012) actualmente hay en el conjunto de Europa un total de 111 regiones con movimientos independentistas o autonomistas activos, cuya presencia se hace especialmente patente en Rusia, Ucrania, Italia, Reino Unido, España y Francia, donde se localizan el 65% de esos movimientos activistas a favor de la autodeterminación. Su actividad es especialmente intensa en 26 territorios donde los planteamientos secesionistas están muy arraigados o gozan de un amplio apoyo en determinados sectores de la población local.

### Los nacionalismos en la Unión Europea

Dentro de la Unión Europea los movimientos autonomistas con tendencias independentistas tienen una relevante presencia. Sobre todo en el Reino Unido, Italia, Francia, Bélgica y España. En todos estos países se localizan las principales regiones con fuertes sentimientos soberanistas y los partidos políticos más comprometidos con el nacionalismo: en Irlanda del Norte destacan el *Sinn Féin*, el *Social Democratic and Labour Party* y el *Irish Republican Socialist Party*; en Escocia sobresale el *Scottish National Party* (SNP); en Gales el *Plaid Cymru*; en Italia cabe mencionar a la *Lega Nord per l'Indipendenza della Padania* (confederación que agrupa a siete partidos regionales del Norte y Centro de Italia) y al *Movimento per l'Indipendenza della Sicilia* (MIS) así como el *Frunti Nazziunali Sicilianu-“Sicilia Indipinmenti”* y el *Partito Sardo d'Azione* de Cerdeña; en Francia los más activos son el *Partitu di a Nazione Corsa* (PNC) activo en Córcega y *L'Union Démocratique Bretonne* (UDB) cuyo centro de operaciones se localiza en la Bretaña francesa; en Bélgica merece destacar a la *Nieuw-Vlaamse Alliantie* (N-VA) (el partido más votado en Bélgica) y al *Vlaams Belang* que propugnan, en ambos casos, la separación e independencia de Flandes del Reino de Bélgica por vías pacíficas y democráticas; en el País Vasco el liderazgo corresponde al Partido Nacionalista Vasco y a la coalición *abertzale Euskal Herria Bildu* (formada por *Eusko Alkatasuna*, *Aralar*, *Alternatiba* y *Sortu*); en Cataluña las fuerzas más activas a favor de la independencia son *Esquerra Republicana de Catalunya* y *Convergència i Unió* (federación integrada por dos partidos: *Convergència Democràtica de Catalunya* y *Unió Democràtica de Catalunya*); mientras que en Galicia es el *Bloque Nacionalista*

*Galego* el grupo político más significativo que defiende una plena soberanía para esa región del Norte de España. Sin embargo, los movimientos separatistas no son exclusivos de esos Estados sino que también están presentes, aunque con menor intensidad, en regiones de Dinamarca, Finlandia, Suecia, Polonia, Rumanía y Hungría, así como en otros países de Europa Central y Oriental (Ferrero, 2004). En esos países actúan organizaciones políticas autonomistas que en general gozan de cierto respaldo social entre determinadas minorías étnicas. En todo caso, en los territorios incluidos en el cuadro 4 conviven formaciones políticas moderadas con otras más radicales e independentistas, entre las que cabe citar a la denominada Alianza Libre Europea (cuadro

CUADRO 4

PRINCIPALES TERRITORIOS DE LA UNIÓN EUROPEA Y DE EUROPA OCCIDENTAL CON FUERTES ASPIRACIONES INDEPENDENTISTAS O AUTONOMISTAS A FINALES DE 2013

Región/Territorio	Superficie (km <sup>2</sup> )	Población	País
Flandes	13.521	6.140368	Bélgica
Córcega	8.680	316.578	Francia
Bretaña	27.209	3.249.981	Francia
País Vasco	7.234	2.193.093	España
Cataluña	32.107	7.539.618	España
Sicilia	25.711	5.048.509	Italia
Padania	161.076	33.757.031	Italia
Cerdeña	20.040	1.674.932	Italia
Bolzano (Tirol del Sur)	7.400	503.370	Italia
Irlanda del Norte	13.843	1.775.870	Reino Unido
Escocia	78.782	5.186.900	Reino Unido
Gales	20.779	3.063.500	Reino Unido
Silesia	12.294	4.731.500	Polonia
Sapmia (Laponia)	388.350	82.000	Suecia/Finl/Nor//Rusia
Islas Feroe	1.399	48.451	Dinamarca
Groenlandia	2.166.086	58.840	Dinamarca
Islas Aland	1.580	28.355	Finlandia
Norte de Chipre	3.355	294.906	Chipre

Fuente: Eurostat, 2013; *Encyclopaedia Britannica*, 2013 y elaboración propia.

5) agrupación política con 7 eurodiputados en el Parlamento Europeo fundada en 1981 e integrada actualmente por 40 organizaciones nacionalistas y autonomistas de 17 países, que abogan en su mayoría por el derecho de autodeterminación de los pueblos, considerando que la mejor manera de construir una Europa unida debe fundamentarse en el reconocimiento de las identidades nacionales que la integran.

Entre los casos más mediáticos que están adquiriendo una mayor repercusión dentro de la Unión Europea cabe mencionar los de Irlanda del Norte, Escocia, Gales, Flandes, Cataluña, País Vasco y el Movimiento Independentista impulsado por el partido político de la *Lega Nord* (Liga Norte) de tendencia federalista, que en el año 1996 anunció como objetivo la independencia de la *Padania* (espacio geográfico integrado por un total de 11 regiones del Norte de Italia, las más ricas y prósperas del país donde viven casi 34 millones de italianos: *Emilia Romana*, *Friuli-Venecia Julia*, *Liguria*, *Lombardía*, *Piamonte*, *Trentino-Alto Adagio*, *Valle de Aosta*, *Véneto*, *Toscana*, *Marcas* y *Umbria*). Los planteamientos secesionistas de esta organización, inicialmente muy virulentos, se fueron moderando con el paso de los años hasta conformarse hoy con exigir una mayor descentralización y la creación de un Estado federal. Mientras tanto, Escocia tiene previsto celebrar un referéndum en septiembre de 2014 para decidir sobre su independencia del Reino Unido, y Cataluña pretende negociar una consulta similar para finales de 2014, que el Gobierno español en estos momentos no está dispuesto a autorizar al considerarla anticonstitucional. No obstante, el Gobierno catalán acaba de constituir un Consejo Asesor para la Transición Nacional que se encargará de asesorar y diseñar las bases para la creación de las futuras estructuras del Estado catalán. De igual modo, el Reino de Bélgica también sufre las consecuencias del nacionalismo, ya que su territorio está claramente dividido entre la comunidad flamenca de Flandes (que reclama una mayor autonomía y la independencia total para crear un nuevo Estado) y la comunidad francesa que vive en la región de Valonia (Denis, 2012). En el País Vasco e Irlanda del Norte los grupos armados secesionistas (ETA e IRA) asesinaron a lo largo de más de 25 años a 829 personas en el País Vasco (según el Ministerio del Interior del Gobierno de España) y a 725 en Irlanda del Norte, generando en ambos casos miles de heridos. De igual modo, el terrorismo independentista liderado por el Frente Nacional de Liberación de Córcega también ha sido muy activo en esa isla francesa, siendo el principal responsable, junto con otros grupos armados, de un millar de asaltos y atentados contra intereses franceses. Los demás procesos que existen en la Unión Europea tienen poca entidad, y en la mayoría de los escenarios analizados se trata de grupos políticos que defienden los intereses de minorías nacionales con vo-

CUADRO 5

 PARTIDOS POLÍTICOS CON IDEOLOGÍAS NACIONALISTAS INTEGRADOS EN  
 LA ALIANZA LIBRE EUROPEA

Organización política	Región/sede	País
<i>Enotna Lista</i> (Comunidad Eslovana de Austria)	Carintia	Austria
<i>ProDG The Independent Force of East Belgium</i> (Comunidad Germana de Bélgica)	Eupen	Bélgica
<i>Nieuw-Vlaamse Alliantie</i> (N-VA)	Flandes/Bruselas	Bélgica
OMO Ilinden PIRIN (Macedonios de Bulgaria)	Potenski Kod	Bulgaria
<i>Lista per Fiume</i>	Fiume	Croacia
<i>Moravians-Moravané</i>	Moravia	Rep.Checa
<i>Schleswigsche Partei</i> (SP) (Comunidad Alemana del Norte de Schleswig)	Schleswig (Aabenraa)	Dinamarca
<i>Bloque Nacionalista Galego</i>	Galicia	España
<i>Chunta Aragonesista</i>	Aragón	España
<i>Eusko Alkartasuna</i> (EA)	País Vasco/Navarra	España
<i>Esquerra Republicana de Catalunya</i> (ERC)	Cataluña	España
<i>Aralar</i>	País Vasco	España
Partido Andalucista	Andalucía	España
<i>Federació PSM-Entesa Nacionalista</i>	Baleares	España
<i>Alands Framtid</i>	Islas Aland	Finlandia
<i>Union Démocratique Bretonne</i>	Bretaña	Francia
<i>Partitu di a Nazione Corsa</i>	Córcega	Francia
<i>Ligue Savoisiennne</i>	Saboya	Francia
<i>Mouvement Région Savoie</i>	Saboya	Francia
<i>Partit Occitan</i> (PÒC)	Occitania	Francia
<i>Unitat Catalana</i> (UC)	Rosellón/perpignan	Francia
<i>Unser Land. Le parti Alsacien</i>	Alsacia	Francia
<i>Südschleswigscher Wählerverband SSW</i> (Comunidad Danesa de Schleswig-Holstein)	Schleswig-Holstein	Alemania
<i>Die Friesen</i>	Frisia Oriental	Alemania
<i>Bayernpartei</i>	Baviera	Alemania
<i>Lausitzer Allianz</i> (Comunidad Soraba de Lusacia)	Lusacia	Alemania
<i>European Free Alliance Rainbow</i>	Florina/Lerin	Grecia
<i>Slovenska Skupnost</i> (Unione Slovena)	Friuli/TRST-Trieste	Italia
<i>Liga Veneta Repubblica</i>	Véneto	Italia
<i>Movimento per l'Indipendenza della Sicilia</i> (MIS)	Sicilia	Italia
<i>Partito Sardo d'Azione</i> (PSd'A)	Cerdeña	Italia
<i>Süd-Tiroler Freiheit</i> (STF) <i>Freis Bündnis Fur Tirol</i>	Tirol del Sur	Italia
<i>ALPE</i> (Autonomie-Liberté-Participation-Écologie)	Valle de Aosta	Italia
<i>For Human Rights in a United Latvia</i>	Letonia	Letonia
<i>Fryske Nasjonale Partij</i> (FNP)	Frisia	Holanda
<i>Ruch Autonomii Slaska</i> (RAS) <i>Silesian Autonomy Movement</i>	Silesia	Polonia
<i>Strana Zivnostnikov Slovenska SzS</i>	Kosice	Eslovaquia
<i>Mebyon Kernow The Party for Cornwall</i>	Cornualles	R. Unido
<i>Scottish National Party</i> (SNP)	Escocia	R. Unido
<i>Plaid Cymru The Party of Wales</i>	Gales	R. Unido

Fuente: *European Free Alliance*, 2013 y elaboración propia.

cación autonomista o independentista (Calduch, 1998 y Denis, 2012). Este es el caso de la región polaca de Silesia, donde el partido *Ruch Autonomii Slaska* exige la creación de un gobierno autonómico con amplios poderes. En cierto modo la diversidad étnica, lingüística y cultural existente en Europa, compuesta hoy por un elevado número de Estados plurinacionales y plurilingüísticos con una dilatada historia plagada de reajustes de fronteras, explica la pervivencia de estos grupos y organizaciones dentro del espacio geográfico que ocupa la actual Unión Europea. Un caso singular de difícil solución se da en Chipre, país que proclamó su independencia del Reino Unido en 1960. Catorce años más tarde, en 1974, la isla chipriota sufrió un golpe de estado apoyado por la dictadura que gobernaba Grecia, lo que provocó ese mismo año la ocupación turca del Norte de la isla chipriota. Desde ese momento el país permanece dividido en dos zonas, una situada al Norte, habitada por musulmanes de origen turco que abarca el 37% del territorio y el 21% de la población, y otra situada al Sur, bajo control de la comunidad griega mayoritaria integrada actualmente en la Unión Europea y donde operan dos bases militares del Reino Unido. Las dos zonas están sometidas a la vigilancia permanente de 1.200 soldados de las Naciones Unidas, encargados del mantenimiento de la paz en un territorio que forma parte de la OTAN y que está marcado por la conflictividad étnica entre turcos y griegos ortodoxos. En 1983 la zona Norte declaró unilateralmente su independencia, convirtiéndose en la República Turca del Norte de Chipre, en la actualidad sólo reconocida explícitamente por Turquía.

Otro hecho relevante se produjo el 9 de noviembre de 1989. Ese día y en un contexto de gran tensión social y geopolítica los ciudadanos alemanes comenzaron a derribar el dramático Muro que dividía la ciudad de Berlín, lo que permitió 11 meses más tarde, el 3 de octubre de 1990, disolver la antigua República Democrática Alemana e integrar su territorio en la actual República Federal de Alemania. Menos problemática fue la disolución pacífica y consensuada de la antigua Checoslovaquia, que en enero de 1993 se escindió en dos nuevas naciones: la República Checa (con un 81% de checos) y Eslovaquia (donde los eslovacos representan el 81%). A pesar de contar con importantes minorías étnicas (sobre todo de gitanos en la República Checa y de húngaros en Eslovaquia) el proceso de división transcurrió sin violencia, afianzando sus identidades nacionales y estabilidad política en el 2004 con la incorporación de ambos países en la Unión Europea y en las principales organizaciones internacionales.

A continuación paso a comentar el estado actual de los nacionalismos en tres conjuntos territoriales especialmente conflictivos del Oriente europeo, constituyendo los apartados que siguen una versión adaptada y convenientemente ampliada de lo publicado por el autor (Doval, 2007, pp. 200-203 y 210-211).



## Los nacionalismos en los Balcanes

Durante el período comprendido entre 1944 y 1980, la antigua Yugoslavia mantuvo una etapa de paz, conviviendo en respeto los distintos grupos étnicos (croatas, eslovenos, serbios, musulmanes y albaneses) bajo el mandato del régimen comunista dirigido por el fallecido presidente *Josip Broz Tito*. Sin embargo, el período posterior a su muerte está marcado por la intensificación de las reivindicaciones nacionalistas, derivando finalmente en la fragmentación de su territorio y en la creación de siete nuevos Estados (ver cuadro 6). Así, Eslovenia, Croacia y Macedonia declararon su independencia en el año 1991, mientras que Bosnia-Herzegovina accedió a la misma en el 1992. A estas declaraciones de independencia le siguió una sucesión de enfrentamientos bélicos que se prolongaron entre 1991 y 1995, provocando la muerte de más de 150.000 personas y el desplazamiento de tres millones de refugiados como consecuencia de las acciones de limpieza étnica llevadas a cabo tanto por los grupos paramilitares serbios como por las milicias musulmanas bosnias. Tras la intervención de las fuerzas militares de Estados Unidos y de la OTAN, en noviembre de 1995, se suscribió el acuerdo de Dayton, mediante el cual la República Federal de Bosnia-Herzegovina, aún formando parte de un único Estado, quedó dividida en dos áreas geográficas autónomas: la República de *Srpska* (República Serbio-Bosnia de mayoría serbia) que ocupa el 49% del territorio del país, y la Federación de Bosnia y Herzegovina (habitada por bosnios, croatas y musulmanes) que se quedó con el 51% de la superficie restante. En la práctica cotidiana, estas repúblicas autónomas funcionan como dos Estados independientes, al igual que el enclave mixto de *Brcko* (administrado de forma independiente por las fuerzas multinacionales de pacificación) que desde el año 2000 funciona con autonomía y Asamblea propia, bajo la dependencia jurídica de la República Federal de Bosnia.

Sin embargo, a pesar de los acuerdos alcanzados hasta la fecha y al alto grado de autonomía otorgado a las diferentes comunidades, la paz no está asegurada en la región y por ello las Naciones Unidas y la OTAN mantienen, desde 1999, fuerzas estables de pacificación en la zona para evitar nuevos choques entre la población local. Hoy la Unión Europea está muy presente en los planos político y financiero, aportando acciones de reconstrucción y una fuerza militar permanente sobre el terreno de más de 6.000 efectivos humanos (EUFOR) a los que hay que sumar otra misión civil de unos 500 oficiales de policía, el destacamento de la OTAN operativo en la región de Kosovo y los 9.050 militares norteamericanos, en calidad también de fuerzas de pacificación, repartidos entre Macedonia (350), Serbia-Kosovo (5.700) y Bosnia Her-

CUADRO 6

## LA DESINTEGRACIÓN DE YUGOSLAVIA Y LA CREACIÓN DE NUEVOS ESTADOS INDEPENDIENTES DURANTE EL PERÍODO 1991-2008

Nuevo Estado	Fecha de independencia	Extensión (Km <sup>2</sup> )	Población (2012)
Croacia	25/07/1991	56.540	4.423.000
Eslovenia	25/06/1991	20.250	2.047.000
Bosnia-Herzegovina	05/04/1992	51.130	4.025.476
Macedonia	08/09/1991	25.710	2.061.000
Montenegro	03/06/2006	14.000	650.000
Serbia	03/06/2006	77.361	7.379.000
Kosovo	17/02/2008	11.000	1.826.000

Fuente: *Encyclopédie de l'état du monde*, 2013 y elaboración propia.

zegovina (3.000). Esta notable presencia internacional impide, según algunos analistas (Ortega, 2006) el estallido de nuevos enfrentamientos y conflictos en la región de los Balcanes, sobre todo en las repúblicas autónomas de Bosnia y en los asentamientos serbios de Kosovo, que demandan una plena autonomía, donde la reconstrucción de la convivencia entre croatas, serbios y musulmanes resulta todavía muy difícil (Ruiz, 2010).

Para algunos expertos, la elevada presencia militar de Estados Unidos en los Balcanes estriba en los intereses de esta superpotencia en la red de oleoductos y gasoductos que se están construyendo para exportar el crudo del Mar Caspio, en concreto, algunos informes difundidos por diferentes medios de comunicación escritos (Meilán, 1999) indican que una de las principales rutas propuestas para hacer llegar el crudo a Occidente discurre por el Norte de Serbia y Croacia (oleoducto en construcción entre Constanta y Trieste), mientras que otra pasa por Bulgaria, Macedonia y Albania (oleoducto también en construcción de Burgas a Viore). En virtud de estos proyectos (Gresh, 2009), las compañías estadounidenses y de otros países desarrollados esperan invertir en esas áreas geográficas más de 50.000 millones de dólares en diversas infraestructuras petrolíferas.

El proceso de creación de nuevos Estados independientes en la región de los Balcanes se está percibiendo con cierta inquietud, toda vez que el antiguo Estado de Serbia y Montenegro (que llegó a estar formado por cuatro regiones:

Voivodina, Serbia, Montenegro y Kosovo) se vio inmerso en un delicado y peligroso proceso en el que los territorios de Montenegro y Kosovo declararon su independencia y plena soberanía. En efecto, el primero accedió a su independencia efectiva el 3 de junio de 2006, mientras que el segundo, tras fracasar las negociaciones dirigidas para alcanzar una solución de compromiso con Serbia, proclamó de forma unilateral su independencia el 17 de febrero de 2008, siendo reconocido oficialmente por 56 de los 192 Estados que componen las Naciones Unidas, incluidos veintidós países de la Unión Europea, Albania, Macedonia, Croacia y Montenegro, mientras que países como España, Grecia, Rumanía y Eslovaquia todavía hoy no han reconocido como Estado a la nueva República de Kosovo. En consecuencia, Serbia sigue considerando actualmente a Kosovo como una provincia de su territorio, lo que explica que el poder político y administrativo kosovar se encuentre custodiado por una misión civil especial de la Unión Europea, que incluye fuerzas policiales y militares para garantizar la ley y el orden, denominada *European Union Rule of Law Misión in Kosovo* (EULEX) que en diciembre de 2008 relevó de facto a la UNMIK (*United Nations Mission In Kosovo*) garantizando así, el estado de derecho en esa nueva república independiente, donde el 90% de su población son albanos musulmanes. En estas circunstancias, con una declaración unilateral de independencia, y ante la falta de un pleno reconocimiento internacional, la situación actual se presenta inestable y poco segura, sólo contenida por las fuerzas y misiones internacionales de pacificación allí presentes. Además, una encuesta llevada a cabo en el 2007 por el Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) confirma que el 2,5% de los albaneses de Kosovo desean la unificación de ese territorio con Albania, un sentimiento que va en aumento en determinados sectores políticos de ambos países. En cierto modo, existen organizaciones que defienden a largo plazo la creación de la Gran Albania, que abarcaría, además de los actuales territorios de Albania y Kosovo, las regiones Occidentales de Macedonia, el Noroeste de Grecia, el Sur de Montenegro y el Valle de Presevo de Serbia, zonas geográficas habitadas históricamente por albaneses musulmanes.

El caso de Montenegro tiene connotaciones distintas, ya que su población, de poco más de 650.000 habitantes, está dividida sobre su vinculación política a Serbia. No obstante, su proceso de independencia fue consensuado con las autoridades políticas serbias mediante la celebración de un referéndum, cuyo desenlace final fue lo suficientemente amplio para justificar la creación de un nuevo Estado independiente en el año 2006. Esto supuso una reformulación territorial y administrativa del Estado de Serbia, ya que tras la disolución de la antigua República Socialista Federal de Yugoslavia en 1992, Serbia y Montenegro proclamaron conjuntamente la creación de la República Federal de Yugoslavia,

reemplazada en el año 2003 por la República de Serbia y Montenegro, dando así lugar a un nuevo modelo de Estado único, dotado de unas instituciones comunes de menor peso, que se mantuvieron en vigor hasta el año 2006, momento en que Montenegro accedió a su total independencia tras la celebración del citado referéndum. De esta manera, ese mismo año, al tiempo que se hacía realidad el Estado independiente de Montenegro, nacía también la nueva República de Serbia, cuyo territorio abarcaba las regiones de Voivodina, Serbia y Kosovo. Con la independencia unilateral de Kosovo, la actual República de Serbia se compone administrativamente de dos unidades territoriales: la región histórica de Serbia (conocida como Serbia Central) y la provincia autónoma de Voivodina, donde ya operan grupos y activistas políticos de ideología nacionalista vinculados con la minoría húngara (agrupados en la coalición denominada *Magyar Koalició*) que propugnan independizarse de Serbia. En ese territorio conviven actualmente 20 grupos étnicos y se hablan 6 idiomas oficiales.

A pesar de la creación de esos dos nuevos Estados y de la reordenación territorial de Serbia, el futuro de la zona se presenta incierto y complejo, si bien los expertos del Instituto de Estudios de Seguridad de la Unión Europea consideran que el reto pasa por la integración de los nuevos Estados en la Comunidad Internacional, lo que evitaría reiniciar los enfrentamientos étnicos, amparándose en la intención de incorporar a todos los Estados balcánicos en la Unión Europea. Ello proporcionaría una mayor estabilidad a la zona y consolidaría las perspectivas de ampliación de la propia UE y del Espacio Económico Europeo en su conjunto.

### Los nacionalismos en el espacio postsoviético

Los profundos cambios políticos que se produjeron en la antigua URSS a finales de la década de los ochenta del pasado siglo, animó a las fuerzas nacionalistas y a los movimientos demócratas a reivindicar la independencia de algunos territorios. En este contexto, en diciembre de 1991, la Unión Soviética se disolvió, creándose en su lugar un conjunto de quince Estados independientes (Estonia, Letonia, Lituania, Moldavia, Ucrania, Georgia, Armenia, Azerbaiyán, Turkmenistán, Uzbekistán, Kazakistán, Kirguizistán, Tayikistán, Bielorrusia y Rusia). Todos estos países, excepto Georgia y las tres repúblicas bálticas, se asociaron en torno a la ya comentada Comunidad de Estados Independientes (CEI). Tras más de veinte años de existencia, esta asociación ha dado muy pocos resultados a pesar del elevado número de acuerdos y convenios suscritos. En la práctica, la CEI ha servido en parte para evitar un proceso

de desintegración violento, similar al de Yugoslavia, aunque sin capacidad para impedir algunos conflictos locales muy cruentos (Sánchez, 1996; Azcárate, B. *et al.*, 2010, pp. 123-180 y Azcárate, M<sup>a</sup>.V<sup>a</sup>. *et al.*, 2013, pp. 353-371). También ha servido para fortalecer, en menor medida, las acciones de seguridad y de cooperación económica y comercial entre los Estados miembros, tarea en la que Rusia está teniendo un protagonismo esencial (Zapater, 2005).

Sin embargo, la variedad de grupos étnicos presentes en la región del Cáucaso (más de 28 grupos culturales) y la aparición de abundantes recursos petrolíferos en toda la región del Mar Caspio, con inversiones multimillonarias previstas en la construcción de una tupida red de oleoductos y gaseoductos (Giordano, 2003) está provocando una intensificación de los enfrentamientos armados entre distintas facciones y grupos étnicos transcaucásicos. Varias guerras civiles se sucedieron entre 1991 y 2010 en Georgia, Armenia y Azerbaiyán, y el conflicto fue especialmente virulento y dramático en la República Autónoma rusa de Chechenia, donde se produjeron 90.000 víctimas mortales y 111.948 refugiados y desplazados (según la Escola de Cultura de Pau).

El mapa geopolítico actual de la región se presenta muy inestable (Edwards, 2002) a pesar de que Rusia intenta reafirmarse en la región, donde todavía sigue manteniendo una gran influencia apoyando a las comunidades rusas que viven en Ucrania y Moldavia e imponiendo treguas en Georgia, Armenia y Azerbaiyán, y aniquilando las aspiraciones independentistas de Chechenia y de otras comunidades próximas. El panorama es especialmente delicado en las repúblicas autónomas rusas del Cáucaso (*Kabardino-Balkaria, Osetia del Norte-Alania, Chechenia, Ingushetia, Dagestan, Adygea, Karachay-Cherkessia, Kalmykia y Bashkortostan*). En todas ellas operan grupos radicales armados que desean convertir esas repúblicas en emiratos islámicos independientes de Rusia. Pero además, cabe la posibilidad de que en un futuro próximo otros territorios autónomos rusos se vean inmersos en violentas reivindicaciones nacionalistas (caso de las Repúblicas de *Tuva y Buriatia*). En este sentido, no debemos olvidar que la actual Federación de Rusia está compuesta por un complejo puzzle étnico y administrativo de 89 entidades territoriales [49 regiones, 21 repúblicas, 10 circunscripciones nacionales autónomas, 6 territorios, dos ciudades federales (Moscú y San Petersburgo) y una región autónoma] muchas de ellas de mayoría musulmana, que aspiran a convertirse algún día en Estados soberanos. Una aspiración que, como afirman Rashid (2002) y Elorza (2002) está muy ligada al auge del integrismo islámico en Asia Central, que favorece y alienta el fervor nacionalista de las comunidades y pueblos que habitan este dinámico y cambiante espacio geográfico que conforma la actual Federación de Rusia, donde hoy se hablan todavía más de cien lenguas.

CUADRO 7

## PRINCIPALES REGIONES SEPARATISTAS EN EL CÁUCASO Y EN LA REGIÓN DEL MAR NEGRO DURANTE EL PERIODO 1990-2014

Región	Superficie (Km2)	Población	Proclamación unilateral de independencia	País
Abjazia	8.600	215.000	23/07/1992	Georgia
Chechenia	19.300	1.200.000	07/11/1991	Rusia
Crimea y Sebastopol	27.280	2.338.444	17/03/2014	Ucrania
Dagestan	50.300	2.200.249	-	Rusia
Donesk	26.517	4.356.390	12/05/2014	Ucrania
Ingushetia	3.210	300.412	-	Rusia
Kabardino-Balkaria	12.500	900.500	-	Rusia
Lugansk	26.684	2.269.184	12/05/2014	Ucrania
Nagorno Karabaj	4.400	140.000	10/12/1991	Azerbaiyán
Osetia del Sur	3.900	80.500	28/11/1991	Georgia
Transnistria	4.163	518.700	02/09/1990	Moldavia

Fuente: *International Institut for Strategic Studie*, 2014; Escola de Cultura de Pau, 2014 y elaboración propia.

Los acontecimientos registrados durante los últimos veinte años, dejan también constancia de la existencia de tensiones étnicas latentes en los enclaves territoriales rusos de *Lesguistán, Majachkalá, Jasaviurt, Stavropol, Cherkessk y Krasnodar*, todas ellas localidades situadas en las pequeñas repúblicas autónomas rusas del Cáucaso antes mencionadas. Del mismo modo, los movimientos autonomistas y separatistas también se han dejado sentir en el enclave de *Kaliningrado* y en las regiones de *Karelia, Ingria, Komi, Chapsugs y Maikop* (Gresh, 2009), así como en las pequeñas repúblicas autónomas rusas situadas en la región del Volga-Ural (*Mordovia, Chuvashia, Mari-El, Udmurtia y Tatarstan*) todas ellas habitadas mayoritariamente por una población musulmana que promueve y alienta los movimientos separatistas que luchan contra la estructura gubernamental del Gobierno Federal ruso (Lacoste, 2009 y Dargorn, 2012).

En el momento presente, los casos más graves de conflictividad nacionalista se dan en las regiones secesionistas de: *Lugansk, Donetsk, Crimea, Trans-*

nistria, Abjazia, Osetia del Sur, Nagorno Karabaj y Chechenia (cuadro 7). A mediados de 2014, las dos primeras se proclamaron independientes de Ucrania y fundaron una confederación con el nombre de Estado Federal de Nueva Rusia, lo que desembocó en un proceso de guerra civil todavía en curso entre milicias separatistas prorrusas y el ejército ucraniano que ya se ha cobrado casi 5.000 víctimas mortales y algo más de 1,1 millones de personas desplazadas y refugiadas (Escola, 2014), mientras que la República de Crimea junto con la ciudad de Sebastopol también decidieron separarse de Ucrania e integrarse de manera pacífica en la Federación de Rusia, con el reconocimiento oficial de ésta y el rechazo de la comunidad internacional. La cuarta es una región de población rusa, que el gobierno de Moldavia no controla desde septiembre de 1990, que está oficiosamente bajo control del ejército ruso. La quinta región citada se autoproclamó república independiente en 1991 tras una guerra de un año contra Georgia, pero ni este país ni la comunidad internacional reconocen oficialmente la soberanía de Abjazia. Por su parte, Osetia del Sur proclamó su independencia en noviembre de 1991 y reforzó sus relaciones con Osetia del Norte. El Gobierno de Georgia le otorgó el estatuto de región autónoma, mientras que las autoridades de Osetia del Sur siguen reclamando con el apoyo de Rusia su plena independencia, lo que ha provocado, en el mes de agosto de 2008, un nuevo enfrentamiento armado entre tropas rusas y georgianas que se prolongó durante cuatro meses, tras los cuales Rusia reconoció la independencia de Abjazia y Osetia del Sur (que de facto funcionan como países soberanos). Asimismo, el enclave de Nagorno Karabaj, que se beneficia de un estatuto de autonomía en Azerbaiyán, proclamó igualmente su independencia en diciembre de 1991 durante la guerra que duró hasta 1994. Poblada en su mayoría por armenios, esta república pide su independencia de Azerbaiyán o su integración en Armenia. Finalmente, Chechenia aprobó de manera unilateral su independencia en noviembre de 1991, aunque Moscú no aceptó su reconocimiento. Los enfrentamientos con las fuerzas militares rusas desencadenaron la guerra en dos ocasiones (entre 1994-1996 y entre 1999-2000). Chechenia está hoy bajo control militar del ejército de Rusia y sometida a un férreo marcaje político e ideológico encaminado a combatir de raíz a los grupos paramilitares rebeldes e independentistas que operan en toda la región del Cáucaso ruso.

Se trata, por tanto, de un espacio muy conflictivo, sometido a intensas luchas nacionalistas, en el que Rusia trata de conservar su tradicional influencia y hegemonía política y militar, a través de un conjunto de alianzas y de acuerdos de cooperación, en algunos casos de carácter militar, que le permiten mantener una red de instalaciones militares permanentes repartidas por los

países más problemáticos del Cáucaso y de buena parte de los que integran la región geopolítica del Mar Negro, inmersa en un proceso de creciente fragmentación territorial (Marcu, 2004). La necesidad de controlar a los grupos rebeldes y a los activistas y células terroristas que se esconden en las accidentadas montañas del Cáucaso está animando también a los Estados Unidos a firmar acuerdos específicos y convenios de colaboración con algunos países de la zona para permitir la ubicación de bases militares norteamericanas y de la OTAN en esta zona tan complicada. Los intereses económicos derivados de la explotación del petróleo y la necesidad de construir futuros oleoductos que garanticen su exportación también están favoreciendo una creciente influencia norteamericana en la zona, especialmente en Georgia, Kirguistán, Uzbekistán y Tayikistán, países donde los Estados Unidos ya disponen de cuatro bases militares aéreas con más de 3.500 soldados. Todo ello parece indicar que el tradicional espacio de influencia soviético está siendo progresivamente sustituido, en parte, por la presencia cada vez más palpable de fuerzas norteamericanas y de la OTAN, que tratan de asegurar y proteger los intereses geoeconómicos y estratégicos que las potencias occidentales tienen en la zona del Cáucaso y en el conjunto de los espacios geográficos que conforman el Mar Negro y el Mar Caspio. En cierto modo, los Estados Unidos consideran que el crudo del Caspio y del conjunto de los países que se localizan en el Cáucaso puede hacer balancear el liderazgo que tienen los países de la OPEP (Organización de Países Exportadores de Petróleo) en la fijación de los precios del crudo. Además, los norteamericanos y los europeos están interesados en romper la hegemonía rusa en el transporte del crudo en la región del Caspio, por lo que su influencia política sobre los países del área es vital para conseguir sus objetivos económicos.

### **El nacionalismo kurdo**

Para finalizar, me parece oportuno hacer una referencia al nacionalismo kurdo por varias razones. En primer lugar por el hecho de que el 43% del territorio y el 59% de la población del Kurdistán pertenecen a Turquía, país que en el año 2005 inició oficialmente las negociaciones para su adhesión a la Unión Europea, convirtiéndose así en un firme candidato con el que ya se han formalizado acuerdos para el establecimiento progresivo de una unión aduanera (Unión Europea, 2014). En segundo lugar, y desde un punto de vista geográfico, esta región islámica limita al Norte con las estribaciones montañosas del Cáucaso, ocupando una posición periférica de gran valor e interés geo-



estratégico en el espacio geopolítico euroasiático. En tercer lugar también conviene destacar que una numerosa colonia de refugiados políticos kurdos viven actualmente en Europa, donde mantienen fuertes estructuras políticas muy activas y organizadas, sobre todo en Alemania y Francia como se demostrará más adelante. Por todo ello, pero especialmente si Turquía llega algún día a incorporarse a la Unión Europea, el problema kurdo dejará de tener una dimensión local y adquirirá una mayor repercusión política y mediática a escala europea al tener que ser abordado conjuntamente por la diplomacia comunitaria en estrecha colaboración con los países más directamente implicados.

La comunidad kurda nunca ha tenido un Estado unificado, a pesar de su gran unidad étnica y de conformar un espacio geográfico característico (el Kurdistán) que le proporciona identidad propia y una historia común, marcada por la dispersión y el desplazamiento forzoso de la mayoría de sus habitantes a lo largo de los últimos cien años. Los datos disponibles confirman que aproximadamente «uno de cada ocho kurdos es refugiado o desplazado» (Smith, 1999: 40) lo que supone que casi 4,3 millones de personas han tenido que abandonar sus lugares de nacimiento como consecuencia de las acciones represoras cometidas por los países que se reparten el territorio del Kurdistán. Éste alcanza una superficie de 550.000 kilómetros cuadrados que se reparten mayoritariamente entre seis Estados (Turquía, Iraq, Irán, Siria, Armenia y Azerbaiyán) donde viven unos 30,3 millones de kurdos (cuadro 8). A éstos hay que sumar la cifra de 1,7 millones que se estima residen en Europa, sobre todo en Alemania (800.000) y Francia (220.000) (Fondation-Institut Kurde de París, 2013). En todos estos lugares y territorios las actividades reivindicativas de carácter político de la comunidad kurda corren a cargo de cuatro organizaciones fundamentales: el Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK) fundado en 1978, el Frente Nacional de Liberalización del Kurdistán (ERNK) que inició su andadura en 1985, el Ejército de Liberación Popular del Kurdistán (ARGK) y la Unión de Mujeres por la Libertad del Kurdistán (YAJK) (Cick, 2014). Su actividad se ve apoyada por células armadas menos conocidas como *Apo's Revenge Hawks*, *Apo's Youth Revenge Brigades*, *DHKP/C*, *Islamic Great Eastern Raiders Front*, *Kurdish Democratic Party*, *Kurdish Islamic Unity Party*, *Kurdish Patriotic Union*, *Kurdistan Freedom Hawks*, *Nationalist Kurdish Revenge Teams*, *PKK/KONGRA-GEL*, *TKP/ML-TIKKO*, *Turkish Hezbollah* y el Partido por una Vida Libre en el Kurdistan (PJAK), todas ellas catalogadas por el Gobierno de Estados Unidos como grupos terroristas (Start, 2013). El conjunto de estas organizaciones, pero sobre todo la labor desarrollada por el PKK en estrecha colaboración con determinadas agrupaciones

profesionales y civiles refugiadas en Europa, impulsaron la creación del Parlamento kurdo en el exilio, constituido formalmente en la Haya el 12 de abril de 1995 (Miró, 2013). De igual modo, los cambios políticos producidos en Iraq, tras la intervención militar de Estados Unidos, posibilitó en el 2005 la formación de un gobierno regional autónomo kurdo en el Kurdistán iraquí, que controla y administra actualmente las provincias de *Duhok*, *Erbil*, *Halabja* y *Solimania*, manifestando su intención de gestionar también la provincia petrolífera de *Kirkuk*. Mientras tanto, los nacionalistas kurdos de Turquía desarrollaron una intensa actividad política legal a través del denominado Congreso de la Sociedad Democrática (DTP) hasta su ilegalización en el 2009, lo que dio paso a la creación del Partido de la Paz y la Democracia (BDP), convertido hoy en la principal organización política nacionalista kurda de Turquía (López, 2012).

El Tratado de Sevre de 1920, firmado entre las potencias vencedoras de la Primera Guerra Mundial establecía un Estado kurdo. Sin embargo, el líder turco Ataturk se negó a su creación, y en 1923, con la complicidad de Gran Bretaña y Francia, se alcanzó un nuevo acuerdo que suprimió toda posibilidad de reconocer oficialmente el Kurdistán como país soberano. Desde ese momento y hasta nuestros días, los kurdos han luchado por la liberación e independencia de su pueblo, sufriendo luchas internas entre grupos rivales y acciones represoras de carácter militar por parte de los países que acaparan su territorio, especialmente de Turquía y de Iraq, país este último que empleó gas nervioso para exterminar a 6.350 kurdos en 1988.

La razón geopolítica que explica la negativa de acceder a la fundación del Estado kurdo estriba, esencialmente, en la abundancia de recursos petrolíferos. En efecto, a día de hoy, en territorio kurdo se localiza el 100% del petróleo turco y sirio, el 74% del crudo iraquí (eje *Kirkuk-Mosul*) y el 50% del crudo iraní (región de *Kermanach*) (Haiek, 2007). Estos datos revelan, por sí solos, la importancia estratégica de este territorio. En su subsuelo se encuentra una de las mayores reservas conocidas de petróleo del mundo (la de *Kirkuk*) con casi «9.000 millones de barriles» (Viviano, 2006: 44) lo que anima a los kurdos del Norte de Iraq a expulsar a los árabes y a demandar la soberanía de esta región, que ya goza de una amplia autonomía local apoyada por los norteamericanos. En cualquier caso, a corto y largo plazo no parece que el problema kurdo se resuelva, dada la negativa de los países implicados a ceder unos territorios considerados muy ricos en recursos energéticos e hídricos.

CUADRO 8

## EL TERRITORIO Y LA POBLACIÓN ESTIMADA DEL KURDISTÁN

Área Geográfica	País	Superficie		Población (millones)	
		Km <sup>2</sup>	%	Habitantes	%
Noroccidental	Turquía	236.500	43,0	15,0	49,5
Oriental	Irán	170.500	31,0	8,0	26,4
Meridional	Iraq	99.000	18,0	4,5	14,9
Suroccidental	Siria	33.000	6,0	1,5	4,9
Nororiental	Armenia y Azerbaiyán	11.000	2,0	1,3	4,3
Total		550.000	100,0	30,3	100,0

Fuente: *Fondation-Institut Kurde de Paris*, 2014; Haiek, 2007; López, 2012 y elaboración propia.

## CONCLUSIÓN

La tarea de construir una Europa más unida y solidaria que sea referente mundial de democracia, bienestar y de respeto a los Derechos Humanos ha sido una constante desde el fin de la Segunda Guerra Mundial. La caída del muro de Berlín en 1989 facilitó la unificación de Alemania y la desintegración del antiguo bloque socialista. Este simbólico hecho histórico permitió abrir nuevos cauces de colaboración entre las diferentes naciones de Europa, haciendo posible que durante los últimos 25 años una buena parte de los países de la antigua órbita soviética se integraran en la Unión Europea, mientras que otros siguen bajo la influencia económica y política de la nueva Rusia capitalista. Dentro de este contexto, el estudio realizado me permite extraer cuatro conclusiones fundamentales:

- 1ª) El proyecto europeo de unidad política, económica y jurídica en el que trabajan las dos principales instituciones europeas (UE y el Consejo de Europa) resulta cada vez más dificultoso y complejo. El carácter multiétnico y la multiplicidad de instituciones y de organismos supranacionales de cooperación hoy existentes (16 entidades activas sobre un total de 23 creadas entre 1948 y 2013) propician la existencia de cho-

ques competenciales y de intereses divergentes entre diferentes agrupaciones regionales dentro del espacio europeo. En numerosos casos se trata de organizaciones sobredimensionadas y poco operativas, sin funciones relevantes o meramente consultivas que originan unos cuantiosos gastos. La negativa de los Estados a ceder competencias y soberanía en asuntos cruciales de cooperación fomenta la desunión, el individualismo e incluso la descoordinación en la puesta en marcha de políticas de integración territorial. De este modo nos encontramos en una situación paradójica en la que el sentimiento europeísta sólo existe y adquiere verdadera relevancia cuando se trata de consolidar los mercados financieros y comerciales, mientras que a nivel interno y entre los países de la UE se detecta un proceso de creciente desconfianza política y fractura territorial, agravado por la crisis económica que se vive en la mayoría de los países periféricos europeos.

- 2<sup>a</sup>) Desde una perspectiva estrictamente socioeconómica y geopolítica, estimo que la actual Europa aparece fragmentada en tres grandes bloques funcionales. El primero está formado por la Europa del Norte y Central, en la que operan los países más influyentes, dinámicos, prósperos y evolucionados tecnológicamente (Alemania, países nórdicos, Reino Unido, Francia, Austria, Holanda, Luxemburgo, Bélgica y Suiza). El segundo bloque lo constituye la Europa del Sur y periférica, integrada por un conjunto de territorios dependientes del centro económico y con diferentes grados de desarrollo (situados dentro y fuera de la Unión Europea) que aglutina a los países mediterráneos, las naciones bálticas, los Estados integrantes del Grupo de *Visegrád* y las repúblicas balcánicas. De algún modo, este conjunto de países periféricos se caracterizan por tener una deuda pública interna muy abultada, dinámicas regresivas o de escasa productividad, porcentajes elevados de economía sumergida y fraude fiscal, una gran dependencia del exterior y de sectores especulativos y de escaso valor añadido, fuertes desequilibrios territoriales y sociales, significativos atrasos estructurales y altos niveles de corrupción política e institucional. El tercer bloque está representado por la Europa Oriental (Rusia, Bielorrusia, Moldavia y Ucrania fundamentalmente). Se trata de un conjunto territorial poco evolucionado y con graves problemas estructurales derivados del predominio de Gobiernos corruptos y complejas organizaciones mafiosas que funcionan todavía bajo la presión directa de Rusia, que a través de diversas entidades supranacionales de cooperación regional y la firma de convenios bilaterales está impulsando un nuevo Espacio Económico Euroasiático

que sea capaz de competir con la actual Unión Europea y frenar así la creciente influencia de la principal institución europea en algunos países del espacio postsoviético, sobre todo en Ucrania. Sin embargo, frente a esta propuesta de división geopolítica simplificadora, algunos autores y especialistas en Geografía Regional distinguen «cuatro Europas» (Azcarate *et al.*, 2013, pp. 293-294), lo que les lleva a individualizar un conjunto regional con identidad propia formado exclusivamente por los 17 países de la Europa Centro-Oriental (países bálticos, Grupo de *Visegrád* y la Europa Balcánica) que tienen en común bajos niveles de renta, notables déficits estructurales y unas economías capitalistas incipientes en proceso de transición, después de permanecer durante 45 años bajo la órbita del sistema socialista soviético.

- 3<sup>a</sup>) Al amparo de la crisis económica reinante y de la creciente desconfianza de los ciudadanos hacia el poder que ejercen las estructuras económicas supranacionales, los movimientos nacionalistas están adquiriendo un fuerte protagonismo en Europa, donde actualmente hay 111 regiones con movimientos independentistas o autonomistas de diversa intensidad. Su actividad es especialmente agresiva en los Balcanes, Cáucaso y región del Mar Negro, Este de Ucrania y Rusia (país este último en el que se han contabilizado 21 entidades territoriales con grupos separatistas, muchos de ellos vinculados con organizaciones islámicas armadas) así como en seis países de la UE, en los que algunos partidos secesionistas detentan importantes cuotas de poder regional, sobre todo en las regiones más ricas, pujantes y competitivas. De este modo, entre 1974 y 2014 cinco países (Chipre, República Democrática Alemana, Yugoslavia, URSS y Checoslovaquia) se desintegraron, originando en su lugar 24 nuevas naciones al mismo tiempo que 9 regiones proclamaron unilateralmente su independencia y autodeterminación, sin obtener un reconocimiento suficiente por la comunidad internacional.
- 4<sup>o</sup>) De manera general, los procesos independentistas analizados en la UE siguen procedimientos democráticos y pacíficos, constatándose un incremento de partidos euroescépticos o antieuropeístas y la coexistencia de formaciones políticas separatistas y nacionalistas de extrema izquierda, que intentan romper con las cadenas del mercado neoliberal, junto con otras conservadoras o de ultraderecha, que apelan a su identidad en clave de patriotismo y orgullo nacional. En cualquier caso, el éxito o el fracaso a largo plazo de estos movimientos independentistas y la posibilidad de que surjan nuevos Estados independientes, dentro del espacio europeo, obedecerá a la evolución de las dinámicas internas

y externas pero, fundamentalmente, dependerá de la voluntad de las grandes potencias interesadas en seguir parcelando el continente de pequeñas y debilitadas naciones, más dependientes y adaptadas a los intereses y estrategias globales de los grandes países dominantes, que serán en última instancia, como así ha sucedido a lo largo de la historia, los que determinarán la viabilidad y el reconocimiento o no de futuros Estados soberanos.

Fecha de recepción: 6 de junio de 2013.

Fecha de aceptación: 14 de marzo de 2014.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Arjona, J. (2013): “El dinero escondido”. *Mercados*, VII/793, pp. 4-5.
- Azcárate Luxán, B.; Azcárate Luxán, M<sup>a</sup>.V.; Sánchez Sánchez, J. (2010): “Europa: de la diversidad cultural y la fragmentación política a la integración. La Unión Europea” y “Rusia y el espacio euroasiático de la Comunidad de Estados Independientes (CEI)”, en: *Geografía regional del mundo: desarrollo, subdesarrollo y países emergentes*. Madrid, UNED, pp. 39-180.
- Azcárate Luxán, M<sup>a</sup>.V.; Sánchez Sánchez, J. (2013): “Diversidad cultural y fragmentación política. El proceso de integración de la Unión Europea”, “La situación demográfica europea: una población en declive concentrada y envejecida” y “Los grandes espacios regionales en Europa: características y contrastes”, en: *Geografía de Europa*. Madrid, UNED, pp. 85-148, 151-184 y 291-371.
- Calduch Cervera, R. (1998): “Nacionalismos y minorías en Europa”. Madrid, Instituto de Cuestiones Internacionales y Política Exterior (INCIPE). <http://www.incipe.org/articulos.htm> (Verificada el 21/04/2015).
- Castells, M. (1999a): “El nacionalismo, la democracia y la desintegración del Estado soviético” y “El saqueo de Rusia”, en: *La era de la información. Fin de milenio*. vol. 3, 2<sup>a</sup> edición. Madrid, Alianza Editorial, pp. 81-87 y 207-217.
- Castells, M. (1999b): “Naciones y nacionalismos en la era de la globalización: ¿comunidades imaginadas o imágenes comunales?”, en: *La era de la información. El poder de la identidad*. vol. 2, 2<sup>a</sup> edición. Madrid, Alianza Editorial, pp. 50-75.
- Cick (2013): “Organizaciones kurdas”. Centro de Información y Cooperación con Kurdistán [www.nodo50.org/kurdistan/](http://www.nodo50.org/kurdistan/) (Verificada el 21/04/2015).
- Chavagneux, C. y Palan, R. (2007): *Los paraísos fiscales*. Barcelona, El Viejo Topo.
- Dagorn, R. E. (2012): “Rusia, tensiones separatistas”, en: J. P. Denis y F. Nouchi, (eds.): *Atlas de las minorías*. Madrid, Le Monde Diplomatique/UNED, pp. 62-63.
- Denis, J. P. y Nouchi, F. (eds.) (2012): *Atlas de las minorías*. Madrid, Le Monde Diplomatique/UNED.

- Doval Adán, A. (2007): “La conflictividad geopolítica en Oriente a principios del siglo XXI: una síntesis geográfica”. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 43, pp. 197-220.
- Elorza, A. (2002): *Unma. El integrismo en el islam*. Madrid, Alianza Editorial.
- Escola de Cultura de Pau (2014): “Base de datos de conflictos y construcción de paz”. En: <http://escolapau.uab.cat/conflictosypaz/> (Verificada el 21/04/2015).
- Edward, M. (2002): “Asia Central al descubierto. Los stan, los nuevos actores de la escena mundial”. *National Geographic*, 10/2, pp. 92-108.
- Ferrero, R. (ed.) (2004): *Nacionalismos y minorías en Europa Central y Oriental*. Barcelona, Institut de Ciències Polítiques i Socials.
- Fondation-Institut Kurde de Paris (2014): “Diaspora kurde”. en: <http://www.institutkurde.org/kurdorama/> (Verificada el 21/04/2015).
- Giordano, E. (2003): *Las guerras del petróleo. Geopolítica, economía y conflicto*. Barcelona, Icaria.
- Gresh, A., Radvanyi, J.; Rekacewicz, P.; Samary, C. y Vidal, D. (dir.) (2009): “Los desafíos de la energía: el Caspio, un mar cerrado, un gran juego abierto” y “El Cáucaso del Sur o el despertar de los volcanes”. En: *El Atlas Geopolítico 2010. Le Monde Diplomatique*. Valencia, Ediciones Cybermonde, PP. 104-105 y 146-147.
- Haiek, E. L. (2007): “El Kurdistan ayer y hoy: la nación olvidada”. Monografias.com. En: <http://www.monografias.com/trabajos42/el-kurdistan/el-kurdistan.shtml> (Verificada el 21/04/2015).
- International Institut for Strategic Studies (2013): “Armed conflict database”. En: <http://acd.iiss.org/> (Verificada el 21/04/2015).
- Johansson, A.; Guillemette, Y.; Murtin, F.; Turner, D.; Nicoletti, G.; Maisonneuve, C.; Bousquet, G. y Spinelli, F. (2012): “Looking to 2060: Long-term global growth prospects”. *OECD Economic Policy Papers*, 3. En: [http://www.oecd-ilibrary.org/economics/oecd-economic-policy-papers\\_2226583x](http://www.oecd-ilibrary.org/economics/oecd-economic-policy-papers_2226583x) (Verificada el 21/04/2015).
- Lacoste, Y. (2009): “Rusia: una pesada herencia, un futuro incierto”, en: *Geopolítica. La larga historia del presente*. Madrid, Síntesis, pp. 151-163.
- Letamendía, F. (coord.) (1999): *Nacionalidades y regiones en la Unión Europea*. Madrid, Fundamentos e Instituto Vasco de Administración Pública.
- López Molina, H. (2012): “El Kurdistan hoy: las minorías kurdas en Siria, Irán, Iraq y Turquía”. Instituto de Estudios sobre conflictos y Acción Humanitaria. [http://www.iecah.org/web/index.php?option=com\\_content&view=article&id=2003:el-kurdistan-hoy-las-minorias-kurdas-en-siria-iran-iraq-y-turquia&catid=35:crisis-invisibles&Itemid=87](http://www.iecah.org/web/index.php?option=com_content&view=article&id=2003:el-kurdistan-hoy-las-minorias-kurdas-en-siria-iran-iraq-y-turquia&catid=35:crisis-invisibles&Itemid=87) (Verificada el 21/04/2015).
- Mallimaci, F y Cucchetti, H. (coords.) (2011): *Nacionalistas y nacionalismos: debates y escenarios en América Latina y Europa*. Buenos Aires, Gorla.
- Marcu, S. (2004): “La región geopolítica del Mar Negro: entre la integración y la fragmentación”. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 38, pp. 199-224.
- Maroto, R.; Mulas, C. y Fernández, J. (2013): *Crisis financiera y rescates bancarios en Europa. Ideas sobre el caso español. Documentos de debate*. Madrid, Fundación Ideas.

- Meilán, J. (1999): “El oro negro de Kosovo”. *La Voz de Galicia*, 25 de baril, p.27.
- Méndez Gutiérrez del Valle, R. (2011): “Rusia y la Unión Europea: ¿Rivales o complementarias?”, en: *El nuevo mapa geopolítico del mundo*. Valencia, Tirant Lo Blanch, pp. 224-231.
- Miró, O. (2013): “La cuestión kurda”. Observatorio de Conflictos y Derechos Humanos. Observatori Solidaritat UB, Universidad de Barcelona [http://www.observatori.org/mostrar.php?id=66&files\\_id=203&tipus=files&lng=cas#conflicte](http://www.observatori.org/mostrar.php?id=66&files_id=203&tipus=files&lng=cas#conflicte) (Verificada el 21/04/2015).
- Morán Blanco, S. (2010): “Diversidad étnica, lingüística y religiosa en la Unión Europea y protección de los derechos de las minorías”. *Revista de Derecho Migratorio y Extranjería*, 25, pp. 11-34.
- Näir, S. (2010): *La Europa mestiza: inmigración, ciudadanía y codesarrollo*. Barcelona, Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores.
- Núñez Seixas, X. M. (1998): *Movimientos nacionalistas en Europa, siglo xx*. Madrid, Síntesis.
- Ortega Carcelán, M. (2006): “El espectro de los Balcanes”. *El País*, 8 de febrero, p. 12.
- Polo, H. (2011): “Rusia y la CEI. Habitaciones vacías”. *El Viejo Topo*, 278, pp. 17-25.
- Rashid, A. (2002): *El auge del islamismo en Asia Central*. Barcelona, Península/Atalaya.
- Reinoso, J. (2013): “El ascenso de los BRICS”. *El País*, 27 de marzo, pp. 2-3.
- Romero González, J. y Nogué i Font, J. (2007): “Globalización y nuevo (des)orden mundial”, en: *Geografía humana. Procesos, riesgos e incertidumbres en un mundo globalizado*. 2ª edición. Barcelona, Ariel, pp. 105-172.
- Ruiz Jiménez, J. A. (ed.) (2010): *Balcanes. La herida abierta de Europa. Conflicto y reconstrucción de la convivencia*. Madrid, Plaza y Valdés.
- Sánchez Sánchez, J. (1996): “La caída de la URSS y la difícil recomposición del espacio exsoviético”. *Papeles de Geografía*, 23-24, pp. 283-298.
- Smith, D. (1999): *Atlas de la guerra y la paz*. Madrid, Akal.
- Start (2013): “Global Terrorism Database” y “Terrorist Organization Profile”, en: *National Consortium for the Study of Terrorism and Responses to Terrorism*. <http://www.start.umd.edu/gtd> <http://www.start.umd.edu/tops/> (Verificada el 21/04/2015).
- Unión Europea (2014): “En camino hacia la adhesión a la UE”. *Unión Europea* [http://europa.eu/about-eu/countries/on-the-road-to-eu-membership/index\\_es.htm](http://europa.eu/about-eu/countries/on-the-road-to-eu-membership/index_es.htm) (Verificada el 21/04/2015).
- Viviano, F. (2006): “Los kurdos de Irak”. *National Geographic*, 18/1, pp. 22-47.
- Zapater Espi, L. T. (2005): *El nacionalismo ruso. La respuesta euroasiática a la globalización*. Valencia, Editorial UPV.

## RESUMEN

En el espacio geopolítico europeo actual conviven dos activismos antagónicos. Uno trabaja a favor de una Europa más unida e integrada a nivel político económico y so-



cial mediante la creación de grandes estructuras supranacionales cada vez más complejas y burocratizadas dotadas de amplios poderes, mientras que el otro se esfuerza en reivindicar un mayor grado de soberanía e independencia para los pueblos y sus identidades territoriales. En este contexto, se hace un balance general de las organizaciones internacionales creadas para impulsar el proceso de integración regional y se analizan los principales focos y movimientos nacionalistas que operan en el territorio europeo, profundizando en el rebrote de los movimientos secesionistas dentro de la Unión Europea, en los Balcanes y en el espacio postsoviético, sin olvidar la cuestión del nacionalismo kurdo.

**PALABRAS CLAVE:** integración europea; integración regional; nacionalismos en Europa; partidos nacionalistas; conflictividad geopolítica.

#### ABSTRACT

In the current European geopolitical space live two antagonistic activism. One works for a more united and integrated economic and social political level by creating large supranational structures more complex and bureaucratized with extensive powers, while the other strives to claim a greater degree of sovereignty and independence for the peoples and their territorial identities. In this context, a general overview of international organizations created to promote the regional integration process is taken as well as a discussion on the main focuses and nationalist movements that operate in the European territory, delving into the resurgence of secessionist movements within the European Union in the Balkans and the former Soviet Union, not least the question of Kurdish nationalism.

**KEY WORDS:** european integration; regional integration; nationalism in Europe; nationalist parties; geopolitical conflicts.

#### RÉSUMÉ

Dans la zone géopolitique européenne actuelle vivent deux activistes antagonistes. Un travaille en faveur d'une Europe plus unie et intégré à un niveau politique, économique et social par le biais de la création de grandes structures supranationales plus en plus complexes et bureaucratisées avec des pouvoirs, tandis que l'autre s'efforce de demander un plus grand degré de souveraineté et d'indépendance pour les peuples et leurs identités territoriales. Dans ce contexte, la recherche fait une évaluation des organisations internationales créées pour stimuler le processus d'intégration régionale et aborde les principaux foyers et les mouvements nationalistes qui opèrent en Europe, approfondissant dans la ré-émergence de mouvements sécessionnistes au sein de l'Union européenne, dans les Balkans et dans l'espace post-soviétique, sans oublier de mentionner la question du nationalisme kurde.

**MOTS CLÉS:** intégration européenne; intégration régionale; nationalisme en Europe; partis nationalistes; conflits géopolitiques.